EL PATRIOTA.

Concluye el discurso anterior, sobre el Patriotismo.

Ante todo es constante , que la incorporacion con el Gobierno , arrojando hasta el horroroso trance de abandonar para siempre su patria, hayan ó no influido los motivos que quieran , viene á ser un acto de reconocimiento , un título positivo , y una especie de executoria de *patriotismo* , que escusa por su notoriedad toda diligencia judicial para acrisolar cumplidamente la conducta particular de cada individuo. Pero sin contar los importantes y arriesgados servicios que algunos han hecho ; cuántos han padecido arrestos, destierros , multas y todo género de tropelías atroces! y cuán pocos ó ninguno , fuera de los afrancesados, podía contar con la libertad , con la compañía de su familia , con el goce de sus haberes , &c. mientras los emigrados disfrutaban á lo menos el desahogo incomparable , el placer sobrehumano de hablar , escribir y manejarse á su albedrio , sin reparo ni responsabilidad alguna.

Consideremos por otra parte , qual hubiera sido el efecto de una emigracion universal , solamente de la clase de *empleados*. No creo que , contando sus familias , sea exágeracion alguna el regularlos , reunidos los de Madrid y demas capitales y pueblos subalternos, á mas de un millon de personas ; ¿ y este recargo tan enorme debia todo agolparse en Cádiz? entonces no se cubria materialmente de pies en las calles: ¿y se les

hubiera franqueado indistintamente la entrada? ¿no se ha negado caprichosamente á infinitos, concediéndola á otros que no han tomado este partido hasta que han visto la Fortuna algun tanto risueña para nosotros?

Es de creer que la providencia sobre empleados sea una mera suspension, pues aunque á la verdad su número era exórbitante, no es posible que un Gobierno dexé repentinamente á tantas familias en la agonia de un total desamparo.

Dicen que el Erario no puede acudir á tantos gastos, y que de todos modos los interesados tendrian que vivir á la providencia con sus sueldos pendientes; pero sabida es la ingeniosa fabula de Pandora, de cuya caxa al abrirse desaparecieron los bienes, y se derramaron los males sobre nosotros, quedando sin embargo en el fondo la *Esperanza*, para embalsamar perpetuamente nuestros quebrantos. En efecto la esperanza nos acompaña y acaricia desde la cuna hasta el sepulcro, y solo la inhumanidad mas empedernida puede privar al hombre de este preciosísimo consuelo.

También se habla de colocar por ahora el solio del Gobierno en Sevilla, y parece se van trasladando muchos papeles y oficinas enteras hácia las Andalucías. En primer lugar nuestras escaseces nos imponen la observancia rigurosa de la mas estrecha economía, excusando gastos de transportes que no sean absolutamente necesarios, estando bien léjos de serlo todos esos protocolos, pues sin ellos, y aun sin secretarías, se puede muy bien hacer la guerra; y ojalá se obrase mas y se escribiese menos. Ningun General ha tenido una secretaría mas numerosa, y segun ví en Carihuela, mas afanada, que Blake, y desde que hay exércitos en el mundo, ninguno ha padecido descabros mas repetidos, mas completos y vergonzosos.

Pero dexémonos de vanas aprensiones y terrores pánicos : el Congreso sabe muy bien , que Madrid es el centro de la monarquía , y vendrá tan pronto como le sea dable á reconocer y celebrar su heroísmo , y sobre todo á valerse de su ilustracion , para dar con la opinion pública el debido impulso á la máquina , y establecer y consolidar la nueva planta , la verdadera regeneracion , que mal podrá nunca establecerse desde ninguno de los extremos de la península. Por otra parte el Gobierno cuidará de repartir destinos mas ó menos activos á los empleados beneméritos y sobrantes de los cuerpos ó plazas que se fueren suprimiendo , y enjugará paternalmente las lágrimas de la viudez y de la horfandad.

Hermánense entre tanto los ánimos , reúnanse las opiniones, y caminemos todos por la senda de la equidad y del *patriotismo* , hasta llegar á la cumbre de la independencia , de la ilustracion y de la prosperidad.

DE LA CONSTITUCION.

Las Cortes generales y extraordinarias han dado á los Españoles un código constitucional , digno ciertamente de una nacion que fué de las primeras de Europa que proclamaron en los tiempos del bárbaro feudalismo aquellos principios de eterna justicia, aquellos derechos imprescriptibles que ha grabado la naturaleza en el corazon del hombre en caracteres indelebles.

Quando la Inglaterra arrancó del tirano Juan Sin-tierra en 1215 la famosa gran carta ó fuero que restituyó á los ingleses su libertad perdida por la invasion del feroz Guillermo I. , hacia ya mucho tiempo que las provincias de España , que habian sacudido el yugo sarraceno , se gobernaban por fueros, leyes y costumbres que contenian la autoridad de los

reyes en estrechos límites ; pero la feliz Inglaterra, nunca olvidó , aun en medio de las mas terribles convulsiones , de la confusion y trastorno de las guerras civiles , y de los atentados monstruosos de Enrique VIII. , nunca perdió enteramente de vista , á lo menos ; alguno de aquellos principios sagrados escritos en la gran carta ; pues si bien es cierto que el Parlamento permitió á este rey bárbaro disponer á su antojo de las vidas y de las conciencias de sus súbditos, tambien lo es que no le consintió jamás que echase impuestos arbitrarios á la nacion.

No así los españoles, particularmente los castellanos, quienes desde el reynado de Felipe II. empezaron á olvidarse de tal modo de sus antiguos fueros é inmunidades , y á mirarlos con tan profundo abandono é indiferencia , que mas bien parecian una nacion asiática , sometida á la voluntad absoluta é irrevocable de un déspota endiosado , que un pueblo européo distinguido en otro tiempo por su amor á la libertad.

Los débiles esfuerzos que hicieron los aragoneses para defender la suya , y la facilidad con que se dexaron sujetar , prueban evidentemente que este sentimiento generoso se habia apagado ya en los corazones. La sumision de Aragon echó el sello á la esclavitud nacional. Felipe II. reynó desde entonces con un imperio absoluto , y la España tembló delante de la sombra de este príncipe inquisidor.

Desde esta fatal época han vivido nuestros mayores en afrentosa servidumbre , y nosotros hemos llenado la medida del oprobio , sufriendo torpemente los excesos del montaraz Carlos IV. , de la desvariada María Luisa , y del mil veces infame Godoy.

El tigre Napoleon , al contemplar esta vergonzosa paciencia , dixo , este es un vil pueblo de esclavos , esta presa es mia..... No , feroz tirano , esta

presa no es tuya. El buen pueblo, á quien tú querias hacer pasto de tu frenética ambicion, aunque corrompido en la superficie, encerraba en su seno el tesoro de la virtud mas pura.

Esta divinidad levantó el grito en los corazones de todos los buenos españoles. Querémos ser libres, dixeron, y sus dignos representantes han llenado este sacrosanto deseo, dando á la España una constitucion, fundada en las basas eternas de la justicia y de la razon natural.

Españoles, observémos religiosamente las santas leyes de este augusto código, hijo de la sabiduria mas profunda, y del amor mas puro á la patria. El ha de ser la guia segura é infalible que ha de conducirnos al término de nuestra salvacion. El ha de ser la antorcha luminosa que disípe las tinieblas del error, y de la ignorancia que todavia nos rodean. El nos ha de inspirar aquel valor heroico que nos ha de hacer invencibles contra el bárbaro tirano que intenta encadenarnos: él nos ha de animar de un nuevo espíritu, y nos ha de infundir aquella magnanimidad, aquel desinterés, aquel desprendimiento de nosotros mismos, que nos ha de hacer fáciles todos los sacrificios; y en fin, él ha de darnos aquella fortaleza incontrastable, y aquella sublime energía que es característica de todo pueblo libre.

ROMANCE.

Llora, llora para siempre,
Llora, España desgraciada,
Si por fin logra imponerte
El frances su ley tirana.
¡Ay de tí! Verás entonces
Como tus campos abrasa,
Verás como las riquezas

De tus templos arrebatá,
 Verás como á tus beldades
 Desenfrenado maltrata,
 Y verás como á tus hijos
 Al helado norte arrastra,
 Donde, qual grey miserable,
 Por defender su vil causa,
 Hará que perezcan todos
 En mil saugrientas batallas.

Quando marchen alistados
 Entre las tropas esclavas,
 Y asalten del fiero Ruso
 Alguna importante Plaza,
 Las gacetas del Tirano,
 Qual trómpetas de la Fama,
 Pregonarán con estruendo
 Sus memorables hazañas.
 Dirán que "con nuevo asombro
 „Regenerada la España,
 „Aquella que en otro tiempo
 „Las conquistas por sus marchas,
 „Y los ínclitos triunfos
 „Por sus batallas contaba,
 „Renace de sus cenizas
 „Con prodigiosa pujanza."
 Pero entre tanto el Malvado,
 Al ver el ansia bizarra
 Con que los buenos defienden
 Esta causa tan sagrada,
 Escarnece nuestro empeño,
 Y de rebeldes nos trata.
 ¿Qué nuevo baldon esperas,
 Español?... Al arma, al arma;
 Al arma todos, y al punto
 Tiemble la Francia aterrada.

Lábrese el hierro á porfia

En la centellante fragua;
 El martillo sobre el yunque
 Por las calles y las plazas
 De día y de noche suena,
 Fabricando fuertes armas.
 La matrona y la doncella
 Retiradas en sus casas,
 Entre cánticos marciales
 Y fervorosas plegarias,
 Se afanan por el abrigo
 Del defensor de la patria.
 Convertidos en moneda
 El cobre, el oro y la plata,
 Circulen, y vivifiquen
 Las manos aletargadas
 Del indigente que yace
 Postrado en su humilde cama.
 Guerra resuenen los campos,
 Guerra repitan las plazas;
 Hierba todo en cruda guerra,
 Y todo hierba en venganza.
 Salgamos á competencia,
 Salgamos á la campaña;
 Estrechemos nuestras filas,
 Trabemos fiera batalla;
 No haya un punto de reposo,
 No se embaine nuestra espada
 Hasta ver el exterminio
 Del atroz que nos amaga
 Con los bárbaros decretos
 De su altivez inhumana.

Entre tanto el fiero monstruo
 Que todo lo roba y tala,
 Repetirá que propicio
 Se dignó venir á España
 Con ejércitos inmensos
 Tan solo á regenerarla.....

Nadie olvide sus dobleces,
 Nadie escuche sus palabras;
 Guerra resuenen los campos,
 Guerra repitan las plazas,
 Hasta ver el exterminio
 Del atroz que nos amaga
 Con los bárbaros decretos
 De su altivez inhumana.

NOTICIAS.

Granada 25 de Setiembre. — Este ejército (el de Ballesteros) se halla baxo el pie mas respetable que se puede pensar : consta de 180 valientes , todos llenos de ardor y entusiasmo por su General , á quien aman ciegamente , de cuya disposicion se deben esperar los mas felices resultados, como se ha verificado en las continuas acciones que desde Osuna han precedido á la entrada en este fiel pueblo. Ya van desfilando para Guadix , de cuyo punto se retira el enemigo , &c.

El día 28 se hallaban las tropas de Soult en Carabaca, y las de Suchet á los alrededores de Jumilla.

Parece que se han recibido noticias ciertas de haberse sometido enteramente la provincia de Vénézuela.

Segun las últimas noticias de Valencia , están allí los afrancesados en la situacion mas deplorable , y lloran como chiquillos. El llanto de estos malvados es como el del cocodrilo , las lágrimas en los ojos y la perfidia en el corazon. ¡ Miserables! llorad como mugeres, pues no habeis sabido defender como hombres la causa de vuestra patria.

Las cartas de Cádiz del correo anterior decian que nuestro Gobierno habia encargado la direccien general de nuestros ejércitos al Excelentísimo Señor Duque de Ciudad-Rodrigo. Esta noticia es positiva. El pueblo de Madrid la ha recibido con la mayor satisfcción.

EN LA IMPRENTA DE REPULLES : 1812.

*Se hallará en la Librería de Perez , calle de Carretas,
 y en Cádiz en la de Alonso.*